

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 27 DE ABRIL DE 1870.

RUSIA.

Petersburgo 7 de marzo.

En nuestra gazeta ministerial se ha publicado una carta de Teodossia, de fecha del 26 de enero último, cuyo contenido dice en substancia lo siguiente:

„Puesto que con la caída del imperio griego dexó de usarse generalmente la lengua griega, debemos mirar la representación de las piezas teatrales escritas en esta lengua como un suceso raro, y se puede decir único. Poco tiempo há que los griegos domiciliados aquí han formado una compañía de cómicos, y hemos tenido ya el placer de ver representar con mucha propiedad y perfección algunas piezas originales griegas.

„Esta diversión se debe enteramente á los individuos de la creencia griega que hai aquí, los cuales han habilitado por de pronto á sus expensas un salon del teatro, que se está construyendo en la casa de un aficionado á este género de espectáculos, el qual es tambien griego de nacion.”

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

Varsovia 19 de marzo.

El Rei nuestro gran duque, atendiendo á los grandes servicios del príncipe Josef Póniatowski, comandante en gefe del ejército polaco, y señaladamente á los méritos que ha contraído en la última campaña contra el Austria, le ha hecho en recompensa donacion de varias haciendas en la parte de la Gallitzia agregada al gran ducado, valuadas todas en millon y medio de florines de Polonia.

BAVIERA.

Augsburgo 23 de marzo.

Las tropas francesas y portuguesas que se habían reunido en las orillas del Ion para recibir á la Emperatriz de los franceses, y que ascendían á cerca de 2000 hombres, han vuelto á ocupar sus acantonamientos de Passau y de las inmediaciones.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Frankfort 25 de marzo.

El día 2 del mes de abril próximo se harán en esta ciudad las funciones en celebridad del matrimonio de S. M. el Emperador Napoleon con la archiduquesa María Luisa.

IMPERIO FRANCES.

Paris 31 de marzo.

Programa de las ceremonias de la entrada pública de SS. MM. en Paris.

El gran maestro de ceremonias reunirá á las 10 de la mañana del día de la entrada pública toda la

comitiva en los grandes aposentos de Saint-Cloud.

Quando la Emperatriz esté en el tocador, la dama de honor lo advertirá al Emperador, el qual pasará á la pieza del tocador de la Emperatriz. Las damas de honor de Francia y de Italia y la azafata mayor entrarán en el aposento de la Emperatriz, y le pondrán la corona de la coronación. S. M. estará adornada con los diamantes de la corona, y vestida del traje destinado para la ceremonia con un manto de corte, que llevará uno de sus oficiales.

Quando la comitiva estuviere colocada ya en los aposentos, el gran maestro de ceremonias irá á tomar la orden del Emperador, y SS. MM. entrarán en su carroza para ir á Paris.

Varias salvas de artillería anunciarán la partida de SS. MM.

La comitiva marchará en este orden: los reyes de armas, y el gefe de estos á caballo; una carroza para los maestros y ayudantes de ceremonias; nueve carrozas para los gentileshombres del Emperador, de servicio ordinario y extraordinario, de Francia y de Italia; quatro carrozas para los grandes oficiales del imperio; otras quatro para los ministros; ocho carrozas para las damas de palacio de Francia y de Italia; una para los grandes oficiales de la corona de Italia; otra para el primer gentil-hombre y el gran maestro de ceremonias; dos para los príncipes grandes dignidades; quatro para los príncipes y princesas de la familia imperial; la carroza de la Emperatriz, vacía; la del Emperador, en que irán SS. MM. II.; otra para el limosnero mayor, el gran mariscal del palacio y el montero mayor; otra para las damas de honor de Francia y de Italia, la azafata mayor, y el caballero de honor de la Emperatriz; las carrozas de los príncipes y princesas, en que irán las damas y los oficiales de servicio.

La carroza del Emperador y la de la Emperatriz serán tiradas por ocho caballos, y por seis las demas de la comitiva.

Los mariscales coroneles generales de la guardia irán á caballo cerca de las puertecillas de la carroza del Emperador, y detras el mariscal comandante de los gendarmas á caballo, los edecanos y caballerizos del Emperador. Los caballerizos de servicio de los príncipes y princesas irán á caballo al lado de las carrozas de SS. AA.

El primer caballerizo dirigirá toda la comitiva, é irá á caballo al lado derecho de la carroza del Emperador junto al coronel general de la guardia. Dos destacamentos de esta abrirán y cerrarán la marcha, y en todo el camino desde la puerta Maillot hasta las Tullerías habrá por ambos lados una fila de tropas.

La comitiva pasará por debaxo del arco triunfal de los campos Eliseos, donde se detendrá la carroza de S. M. Allí recibirán á SS. MM. el gobernador de Paris, los consejeros de Estado, prefecto del Sena, y prefecto de Policia, acompañados de los doce corregidores, de los miembros del con-

sejo municipal, y de todas las autoridades de París. El prefecto cumplimentará á SS. MM., quienes en seguida harán su entrada en la capital. Las tropas de la guarnición estarán formadas en dos filas por toda la carrera; habrá repique general de campanas acompañado de salvas de artillería, para lo qual se colocarán doce cañones en las alturas que hai al lado del arco triunfal, otros doce en el terraplen inmediato al río, y corresponderán los del quartel de inválidos.

De trecho en trecho desde el arco triunfal hasta las Tullerías habrá orquestas de música, y la mas numerosa se colocará cerca del arco triunfal.

Las autoridades de París seguirán á pie la carroza de SS. MM.

La comitiva vendrá por los campos Eliseos, y entrará en el palacio de las Tullerías por el jardín, pasando por debajo del arco triunfal erigido junto al puente postizo.

Al llegar al palacio, la escolta se formará en batalla á derecha é izquierda, la comitiva entrará en el pórtico, y todas las personas de la comitiva se apearán al pie de la escalera, donde se formarán en fila para recibir á SS. MM., y para acompañarles hasta el gabinete del Emperador, deteniéndose cada uno en el salon donde tiene derecho á entrar.

El Emperador, la Emperatriz, los príncipes y las princesas entrarán en el gabinete del Emperador.

La Emperatriz entrará en su habitacion de dormitorio, adonde entrarán tambien las damas de honor de Francia y de Italia, y la azafata mayor. Esta y la dama de honos quitarán á la Emperatriz el manto de corte, y le pondrán el manto imperial. Mientras que S. M. esté en el tocador, la comitiva irá y se formará en la galería de Diana; y luego que la Emperatriz haya acabado de vestirse, el gran maestro de ceremonias, el coronel general de la guardia, y los grandes oficiales de la corona irán á tomar la orden del Emperador.

El Emperador y la Emperatriz entrarán en la galería de Diana precedidos de los grandes oficiales y de los príncipes; detras irán las princesas.

La comitiva se colocará en este orden:

Los uxieres; los reyes de armas; el gefe de estos; los pages; los ayudantes de ceremonias; los maestros de ceremonias; los oficiales de la casa del Rei de Italia; los caballeros del Emperador de servicio ordinario y extraordinario; los gentileshombres de servicio ordinario y extraordinario; los edecanes del Emperador; los dos caballeros de día; los quatro gentileshombres de día; el gobernador del palacio; los grandes águilas de la legion de Honor; los grandes oficiales del imperio; los ministros del Rei de Italia; los ministros del Emperador; los grandes oficiales de la corona de Italia; el primer gentilhombre; el gran maestro de ceremonias; el caballero mayor; el príncipe vice-gran-electo; el príncipe archi-tesorero; el príncipe vice-condestable; el príncipe archi-canciller; el príncipe Eugenio, virei de Italia; el príncipe Joaquín Napoleon, Rei de Nápoles; el príncipe Borghese, duque de Guastala; el príncipe Gerónimo Napoleon, Rei de Westfalia; el príncipe Luis Napoleon, Rei de Holanda; el Emperador; la Emperatriz.

Detras del Emperador el coronel general de la guardia; el gran miscal del palacio; el limosnero mayor del Emperador; cinco princesas hermanas y cuñadas de S. M.; á saber: la princesa Julia, Rei-

na de España; la princesa Hortensia, Reina de Holanda; la princesa Catalina, Reina de Westfalia; la princesa Elisa, gran duquesa de Toscana, y la princesa Páulina.

Detras de la Emperatriz se colocarán la dama de honor; la azafata mayor; el caballero de honor; el primer caballero y el limosnero mayor de la Emperatriz; madama madre del Emperador; la princesa Catalina, Reina de Nápoles; el gran duque de Wurtzburgo; la vireina de Italia; la princesa Estefanía, gran duquesa heredera de Baden; el príncipe heredero de Baden; las damas de palacio, y las damas de honor de las princesas.

La comitiva atravesará la gran galería del museo Napoleon para ir á la capilla del Louvre, donde se celebrarán las ceremonias religiosas del matrimonio.

En cada lado de la galería del museo habrá dos filas de bancos para las damas, y dos filas de hombres de pie detras de ellas, de manera que puedan estar con comodidad hasta 80 personas.

El primer salon inmediato á la capilla lo ocuparán los senadores, los consejeros de Estado, los miembros del cuerpo legislativo, los del tribunal de Casacion y otros, los de los tribunales, y las autoridades de Paris y sus mugeres.

La capilla se dispondrá en la forma siguiente:

Se construirán al rededor del salon dos órdenes de tribunas en que puedan caber hasta 400 personas. En las primeras se colocarán el cuerpo diplomático, los príncipes de la confederacion, los oficiales y damas de las casas del Emperador, y de los príncipes y princesas que no sean de la comitiva, y las mugeres de los ministros y de los grandes oficiales del imperio.

Enfrente, á distancia de 30 pies del altar, se colocarán debaxo de un dosel sobre un estrado, que llegará hasta la gradería del altar, dos sillas y dos reclinatorios para SS. MM. II. Cerca del altar se pondrán dos candeleros con sus velas para las ofrendas, y en cada uno de ellos 20 monedas de oro. Al pie de la gradería del altar se pondrán dos almohadones para SS. MM. Se colocará en el altar una palangana, en la qual habra 13 monedas de oro y el anillo nupcial: encima de la gradería del altar se pondrá un sillón para el limosnero mayor, que será el que oficie, y otros dos para los dos obispos asistentes. A la derecha del altar se pondrán sillas para los cardenales, y á la izquierda bancos para los obispos.

A derecha é izquierda del estrado se pondrán dos filas de bancos para las diputaciones del senado, del consejo de Estado y del cuerpo legislativo.

S. Ema. el cardenal limosnero mayor de Francia, que tendrá por asistente al limosnero mayor de Italia, saldrá con todo el clero á la puerta de la capilla para recibir á SS. MM., y les presentará el agua bendita y el incienso.

El Emperador y la Emperatriz se colocarán en su trono, y el resto de la comitiva en el orden que sigue:

A la derecha del Emperador, mas abaxo del estrado, el príncipe Luis Napoleon, Rei de Holanda; el príncipe Gerónimo Napoleon, Rei de Westfalia; el príncipe Borghese, duque de Guastala; el príncipe Joaquín Napoleon, Rei de Nápoles; el príncipe Eugenio Napoleon, virei de Italia; el gran duque heredero de Baden; el príncipe archi-canciller; el príncipe archi-tesorero; el príncipe vice-condestable; el príncipe vice-gran-electo;

A la izquierda de la Emperatriz, más abaxo tambien del estrado, madama madre del Emperador; la princesa Julia, Reina de España; la princesa Hortensia, Reina de Holanda; la princesa Catalina, Reina de Westfalia; la princesa Elisa, gran duquesa de Toscana; la princesa Paulina; la princesa Carolina, Reina de Nápoles; el gran duque de Wurtzburgo; la princesa Augusta, vireina de Italia; la princesa Estefania, gran duquesa heredera de Baden. Los ministros y los grandes oficiales del imperio se colocarán detras de los príncipes.

Luego que la comitiva haya ocupado sus puestos respectivos, el limosnero mayor, que será el que oficie, entonará, despues de hacer una profunda reverencia á SS. MM., el *Veni Creator*.

Concluido el primer versículo, durante el qual todos estarán arrodillados, el limosnero mayor y los obispos asistentes se sentarán, y comenzará la ceremonia por la bendicion de las trece monedas de oro y del anillo, que le presentará en una palangana un limosnero del Emperador.

Comienza esta ceremonia, SS. MM. se acercarán al altar, y estarán allí de pie dándose uno á otro la mano derecha, despues de quitados los guantes.

El ministro celebrante, dirigiendo la palabra al Emperador, le dirá:

„¿Señor, declarais reconocer, y jurais delante de Dios, y á la faz de su santa iglesia, que recibís ahora por vuestra mujer y legítima esposa á S. A. I. y R. Doña Maria Luísa, archiduquesa de Austria, que está aquí presente?“

El Emperador responderá:

„Sí señor.“

El ministro celebrante dirá en seguida:

„¿Prometeis y jurais guardarle fidelidad en todo, como un esposo fiel debe á su esposa, segun el mandamiento de Dios?“

El Emperador responderá:

„Sí, señor.“

Dirigiéndose despues á la Emperatriz la dirá:

„¿Señora, declarais y jurais delante de Dios, y á la faz de su santa iglesia, que recibís ahora por vuestro legítimo esposo al Emperador Napoleón, que está aquí presente?“

La Emperatriz responderá:

„Sí, señor.“

Continuará luego el ministro diciendo:

„¿Prometeis y jurais guardarle fidelidad en todo, como una fiel esposa debe á su esposo, y como lo manda Dios?“

La Emperatriz responderá:

„Sí, señor.“

El ministro celebrante entregará entonces las monedas de oro y el anillo al Emperador, el qual presentará aquellas á la Emperatriz, que las recibirá, y las dará luego á la dama de honor que estará detras.

El Emperador pondrá despues el anillo en el dedo anular de la mano izquierda de la Emperatriz, diciendo estas palabras:

„Os doí este anillo en señal del matrimonio que contraemos.“

El ministro celebrante haciendo la señal de la cruz sobre la mano de la Emperatriz dirá: *In nomine Patris et Filii &c.*

El Emperador y la Emperatriz se pondrán de rodillas, y el ministro celebrante, extendiendo su mano sobre los dos esposos, que se darán uno á otro la mano derecha, dirá las dos oraciones *Deus Abrahami &c. Respice quaesumus, Domine &c.*

Concluidas estas oraciones, el Emperador y la Emperatriz volverán á ocupar sus sillas.

Acabado el evangelio, el primer obispo asistente, precedido de un maestro y de un ayudante de ceremonias, llevará el evangelio al Emperador y á la Emperatriz para que le besen, y luego incensará á SS. MM.

Despues del ofertorio se sentará el ministro celebrante: un ayudante de ceremonias saludará el altar, el Emperador y el Rei de Holanda, designado para hacer de padrino de S. M., tomará la vela destinada para la ofrenda del Emperador, en que estarán incrustadas 20 monedas de oro, y irá á ponerse de rodillas al pie del altar.

El gran maestro de ceremonias hará una reverencia profunda al Emperador, y le advertirá que pase a hacer la ofrenda: S. M., precedido del gran maestro de ceremonias, del primer gentilhomme, del caballero mayor y del príncipe encargado de hacer de padrino, se acercará al altar, se pondrá de rodillas sobre un almohadon, y presentará al ministro asistente la vela que S. M. habrá recibido de manos del príncipe encargado de hacer de padrino.

Vuelto el Emperador á ocupar su silla, la Emperatriz, y la Reina de Nápoles, encargada de hacer de madrina de S. M., tomará la segunda vela, y irá á ponerse de rodillas al pie del altar, observándose para su ofrenda el mismo ceremonial que para la del Emperador.

La Emperatriz volverá luego á ocupar su silla.

Despues del *Pater noster*, el gran maestro de ceremonias avisará á SS. MM. para que se acerquen otra vez al altar, y se arrodillarán sobre almohadones.

El obispo de Versalles, primer limosnero del Emperador, y el arzobispo de Roan, primer limosnero de la Emperatriz, pondrán sobre las cabezas de SS. MM. un yugo de brocado de plata, y le tendrán así puesto durante la oracion *Propitiare &c.* y el prefacio.

Acabado este, el limosnero mayor rociará con agua bendita al Emperador y á la Emperatriz, y continuará la misa volviendo SS. MM. a ocupar sus sillas.

Despues del *Agnus Dei* un maestro y un ayudante de ceremonias, precedidos de dos limosneros, llevarán la paz á SS. MM., y los incensarán.

El Emperador y la Emperatriz se pondrán de rodillas al *Ite, missa est*; y el limosnero mayor celebrante, volviéndose hácia SS. MM., dirá la oracion *Deus Abraham, Deus Isaac &c.*, y luego les echará la bendicion episcopal.

Despues de esta, el limosnero mayor irá á dar á SS. MM. el agua bendita; les dará á besar los corporales, y luego se volverá al altar, y entonará el *Te Deum*.

Concluido este, la comitiva empezará á marchar en este orden:

Los ujieres; los reyes de armas; el gefe de estos; los pages; los ayudantes de ceremonias; los maestros de ceremonias; los oficiales de la casa del Rei de Italia; los caballeros y los gentileshombres; los edecanes; los caballeros de día; los quatro gentileshombres de día; el edecan de día; el gobernador del palacio; los grandes aguilas de la legion de Honor; los grandes oficiales del imperio; los ministros del Rei de Italia; los ministros del Emperador; los grandes oficiales de la corona; el Emperador y la Emperatriz.

Al salir SS. MM. de la capilla, los príncipes y princesas irán en el mismo orden con que fueron á ella.

Luego que la comitiva salga de la galería del Museo, se detendrá en la galería de Diana, y el Emperador, la Emperatriz y la familia imperial entrarán en el salon del Emperador, desde donde la Emperatriz pasará luego á su habitacion, y la dama de honor y la azafata la quitarán el manto real y la corona, y los entregarán al primer gentilhombre, el qual los hará llevar con toda ceremonia á la iglesia de nuestra Señora.

A las siete de la noche habrá gran banquete.

Del 1.º de abril.

El matrimonio civil de SS. MM. II. y RR. se ha celebrado hoy á las dos de la tarde en el palacio de Saint-Cloud, conforme al programa publicado ayer (1).

ESPAÑA.

Jaen 10 de abril.

Aunque los periódicos han anunciado ya una breve relacion de la entrada y permanencia del REI nuestro Señor en esta ciudad, sin embargo han omitido algunas particularidades de mucho interes que ocurrieron en aquellos plausibles dias.

No puede analizarse ni darse una idea cabal del tierno y elegante discurso que hizo S. M. el dia 31 de marzo á todas las autoridades, corporaciones y personas respetables que habiendo salido al camino tuvieron la honra de acercarse á su augusta Persona. Es imposible pintar con palabras las efusiones del real corazon, que salian dulce y magistrosamente por la boca del mas sabio de los Monarcas, que posee en un grado sublime el arte difícil de reinar, persuadiendo, convenciendo y conquistando los corazones.

Las palabras del REI son como sus decretos, y estos son como aquellas sentencias augustas que pronuncia el genio del bien quando el mismo cielo le envia para hacer felices á los mortales. S. M. inculcó de muchos modos los vivos deseos que le animan de la tranquilidad interior y exterior de su amada España; y hasta este momento feliz, que pende de nosotros mismos, los exércitos extrangeros que la defienden ó la oprimen no pueden salir de ella.

Las capitales de Andalucía, que ya ha conquistado S. M. con su sola presencia, reconocen estos principios, y se arrepienten con gusto de sus preocupaciones pasadas. Influyamos quanto esté de nuestra parte, si hai algun resto de nuestros hermanos todavía separados en estos bellos países y en toda la península: su propio interes y la sabiduría del REI los reunirán con nosotros en poco tiempo.

Quisiéramos que S. M. hubiera hablado mucho mas tiempo, porque lo hacia con tal expresion y viveza, que se conocia que estaba íntimamente penetrado de las altas verdades que pronunciaba. Los

(1) Véase este programa en la gazeta de Madrid de ayer 26 de abril.

señores intendente y dean, á nombre de la provincia y del clero, ofrecieron á S. M. sus respetuosos homenajes, y con un *viva nuestro REI D. Josef Napoleon I* se concluyó esta escena tan patética y tierna, que inspiraba recíprocamente el mayor interes y satisfaccion.

Una iluminacion magnífica y de mucho gusto en las casas de cabildo, y general en toda la ciudad, colgados, salvas, músicas, repiques, que duraron tres dias, han disipado el terror de este vecindario, y derramado en todos los corazones el bálsamo de la alegría; pero lo que excede á toda ponderacion es el entusiasmo con que este mismo pueblo, pocos dias antes fugitivo y atónito, recibió á S. M. el lunes 2 del corriente quando se extendió la voz de que iba segunda vez á la catedral á adorar el santo Rostro.

El primer paso del REI quando llegó al presbiterio fue adorar de rodillas la sagrada imágen; y el pueblo con un *viva* general correspondió con aquellas alegres y significantes locuras, digámoslo así, que le son tan propias quando ve que sus mismos Reyes dan ejemplos que le edifican.

Desde allí, sin desórden alguno, faltó todo el órden. Las guardias de S. M. no se sabe por donde desaparecieron: el pueblo estrechísimamente apiñado, y sucediéndose en pelotones impenetrables, no dexó á S. M. una vara de terreno en que pisar libremente desde el presbiterio á la sacristía mayor; desde esta, atravesando toda la catedral, hasta la gran capilla del Sagrario; en su regreso á la catedral; en la salida de esta, y en su vuelta á palacio. Vimos á S. M. forcejear y reirse: vimos hombres y mugeres besar con lágrimas la casaca del REI, ó lo que podían; y aquellos que sucesivamente y por casualidad tenian la dicha de aproximarse, se veian precisados á hacer los mayores esfuerzos para librar de la opresion á su augusta Persona.

Esto es verdaderamente amar y ser amados. Creemos firmemente que tuvo S. M. mas satisfaccion en este dia que en todas sus victorias de España. Desengañémonos, los franceses vencen; pero el REI conquista: estas transformaciones mágicas y encantadoras no pueden suceder en el mundo sin una disposicion mui particular de la Providencia, que quiere vencer nuestras preocupaciones con nuestros mismos principios. Compárense estos viajes de S. M. con los de los otros Sres. Reyes en estas mismas Andalucias.

S. M. partió hácia Andújar colmado de las bendiciones de este pueblo, que naturalmente agradecido no olvidará los agasajos, limosnas y otros beneficios que ha recibido de tan amable Monarca.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se presentará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Fénix de los criados, ó María Teresa de Austria, con tonadilla y sainete.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se executará la comedia heroica en tres actos titulada Semíramis, ó la segunda parte de la Hija del aire, con tonadilla y sainete.